

Declaración del representante de los Estados Unidos de América

Al iniciarse la Consulta sobre la Duodécima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA12), el Gobierno de los Estados Unidos está convencido de que el Fondo está en condiciones de cumplir con éxito su misión de reducir la pobreza y la inseguridad alimentaria en las zonas rurales mediante una transformación rural inclusiva y sostenible. Felicitamos al Presidente Hounbouy por su liderazgo y expresamos nuestro profundo agradecimiento por los esfuerzos de la Dirección y el personal del FIDA en el desempeño de la labor de esta institución. También deseamos expresar nuestro reconocimiento a la contribución de la Oficina de Evaluación Independiente del FIDA (IOE), que se esfuerza continuamente por ofrecer productos y servicios de gran valor para promover el aprendizaje institucional y la mejora de la programación en el Fondo.

La seguridad alimentaria sigue siendo una prioridad de desarrollo para el Gobierno de los Estados Unidos. Si bien la ley estadounidense de reforma de la seguridad alimentaria mundial de 2018 (Global Food Security Reauthorization Act) se centra principalmente en los programas de desarrollo bilaterales, ilustra no obstante el compromiso permanente del Gobierno de los Estados Unidos con la reducción del hambre, la malnutrición y la pobreza en todo el mundo. Los Estados Unidos siguen valorando al FIDA y su labor, y reconocen que sus resultados en lo tocante al impacto en la pobreza rural han sido sistemáticamente notables. La labor del FIDA con los pequeños agricultores y las poblaciones rurales marginadas y vulnerables, como las mujeres, los jóvenes y los pueblos indígenas, contribuye a combatir el hambre en el mundo, y su labor con las microempresas y las pequeñas empresas rurales fortalece las economías rurales.

A lo largo del último año, el FIDA ha avanzado en su importante programa de reforma. Ha proseguido con su iniciativa de descentralización, que debería contribuir a mejorar su coordinación con los Gobiernos, las organizaciones nacionales de la sociedad civil y los donantes, y su participación en la formulación de políticas. El Fondo también ha introducido notables mejoras en su Marco de Sostenibilidad de la Deuda, que contribuirán a fortalecer su posición financiera en el futuro. Los Estados Unidos alientan al FIDA a que impulse las reformas adicionales necesarias, incluida la asignación de más recursos básicos a los países de ingreso bajo y mediano bajo, y a que elabore una política eficaz de reclasificación que refleje la evolución de la realidad económica de los países. El FIDA deberá mantener un diálogo frecuente con sus interlocutores a medida que prosiga su camino de reforma. En 2020, el FIDA debe esforzarse por promover la rendición de cuentas institucional mediante la presentación de informes de gran calidad sobre los resultados y los efectos directos en el desarrollo, la inclusión financiera y de género, las oportunidades para los jóvenes del medio rural y el trabajo en los estados en situaciones de fragilidad. Alentamos al FIDA a que estudie cuidadosamente la manera de adaptar su personal para responder a las demandas futuras, teniendo en cuenta las consecuencias en materia presupuestaria y de recursos humanos, de manera transparente y rigurosa. Asimismo, alentamos al FIDA a que siga estudiando formas de coordinarse y desarrollar sinergias, en particular con los demás organismos con sede en Roma dedicados a la alimentación y con otras instituciones financieras internacionales, no solo para mejorar su eficiencia, sino también para producir resultados de calidad en materia de desarrollo.

Los Estados Unidos se complacerán en seguir trabajando con la Dirección y el personal del FIDA para continuar fortaleciendo la institución el año próximo, de manera que esté preparada para hacer frente a los desafíos que le aguardan por delante.